

EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

AÑO II.

Esta periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Sábado 15 de Setiembre de 1860.

Redacción, Administración e Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal.

Núm. 281.

PARTES TELEGRÁFICAS.

DEL EXTERIOR.

París 13.—El barón Talleyrand, nuestro ministro en Turin, viene a Francia. La legación queda a cargo de un encargado de negocios. Marchan más fuerzas francesas a Civita-Vecchia. Lamoriciere concentrado en Ancona a la cabeza de un ejército de 8,000 hombres. Escriben que las líneas de Ancona deben ser atacadas por un ejército piomontés de 45,000 hombres.

Londres 13.—El Morning-Post desmiente la noticia de el Nord, de que Inglaterra, Austria y Prusia han formado alianza contra Francia.

Turin 13.—Las tropas reales han obtenido un triunfo, atacando y tomando a Pésaro. Mil prisioneros alemanes prisioneros. Monseñor Bella, doctor y conductor a Turin.

París 11.—La noticia de la retirada de nuestro embajador en Turin ha producido gran sensación. Circula el rumor de que Lamoriciere se propone abandonar las Marcas y reunirse con el rey de Nápoles, que aun tiene en Gaeta más de 30,000 hombres.

Genova 13.—Bixio ha llegado aquí: se dirige a Turin para entrar al gobierno del estado de cosas en Nápoles.

Gaeta 13.—Todo sigue aquí en el mismo estado. Cápu no ha sido atacada. Funciona el nuevo ministerio. De Nápoles se sabe muy poco.

París 14.—El Monitor de hoy dice: «En vista de los hechos que acaban de realizarse en Italia, el emperador ha decidido que su ministro salga inmediatamente de Turin. Un secretario queda encargado de los negocios de la legación de Francia.»

SS. MM. se han embarcado para Ajaccio.

París 14.—Quedan el 3 francés a 67-90; el 4 1/2 a 95-85; el interior español a 46 1/8; el exterior a 40; el diferido a 39, y la amortizable a 22.

Londres 14.—Quedan los consolidados de 93 1/8 a 1/4.

SECCION EXTRANJERA.

Fácilmente se comprende que la retirada del representante de Francia en Turin haya causado gran sensación en París. Es un hecho importantísimo, por el cual empieza a demostrarse al emperador Napoleón que deja de salir garante de las empresas revolucionarias de Piemonte que hasta aquí había patrocinado. Semejante cambio de política, siendo sincero, puede tener consecuencias sensibles para la península italiana; y decimos si es sincero, porque se nos hace muy difícil creer que el gobierno de Turin se haya aventurado a dar un paso de tanta gravedad como la invasión del territorio pontificio, sin detenerse siquiera en la futilidad del pretexto que, según parece, ha invocado para justificarse, y sabiendo a ciencia cierta que por de pronto incurriría en el desagrado de Francia, y que más tarde habría de hacer frente a las eventualidades por su cuenta y riesgo. Por otra parte, tampoco nos podemos avenir con la idea de que el emperador Napoleón necesitase que las cosas llegaran a donde han llegado, para recoger un amargo desengaño de quien tan-

FOLLETTIN.

REVISTA DE MADRID.

Si fuera posible que los lectores conociesen a fondo la bondad de nuestros sentimientos y la rectitud de nuestro ánimo, siempre bien inclinado, comprenderían la alegría con que damos principio hoy a la ligera revista semanal, nunca escrita con desprecio, y que se reduce a pequeños apuntes por falta de tiempo y sobra de original.

Gran cosa es la independencia, y a fuer de tal ha aplaudido El Reino y censurado también en la presente semana, como desde su aparición lo ha hecho, todo aquello que ha considerado digno de alabanza ó merecedor de censura.

En el último plazo dicho, no le han faltado cosas buenas que escribir en honor del señor ministro de la Gobernación, por la equidad con que ha procedido en ciertos nombramientos, con que justamente ha distinguido a personas de indisputables merecimientos. Si no hicimos lo propio con el señor marqués ministro de Fomento, no será culpa de El Reino, sino del señor marqués.

También estamos hoy dispuestos a dar una serenata a toda orquesta a otro marqués, pero que no es marqués ministro, sino marqués gobernador. En que se lo merece, convendrán con nosotros cuantos sepan que las aves que a despecho de la buena moral pululaban por las calles de la coronada villa apenas se hacía la demostración de encender los faroles,—porque no nos atrevemos a decir que se enciendan ni que se enciendan,—han casi desaparecido por completo. Queda alguna que otra, que puede decirse perdida, como al final de un gran combate suele oírse algún tiro tardío, pero con buena voluntad se llegará al gran para ello; pero al cabo confiamos en que acabará de desaparecer esas especies de excepciones que resultan, y cualesquiera otras que pudieran ser tituladas vergonzosas.

Si hicierais, pues, noble marqués, la razzia de las susodichas golondrinas errantes, por lo que en una de nuestras anteriores revistas nos creímos

los y tan grandes beneficios le debe. Parece imposible que S. M. I. no viera lo que nosotros, que ni podemos ni queremos ser políticos, hemos visto, claro como la luz del medio día.

Jamás hemos dudado que triunfante la revolución en Parma, Modena, Toscana, y ayudada por quien debía contenerla en Sicilia y Nápoles, había de aspirar al dominio de Roma. Esto y otras muchas cosas de no menos entidad, que precisa é irremisiblemente estamos llamados a presenciar, hijas todas de lo que no con completa exactitud se llama cuestión de Italia, apenas es presumible se hayan ocultado a la penetración del monarca francés, de cuya sagacidad profunda tiene Europa más de una prueba. Por tanto, hay razones que aconsejan no aventurarse a dar mayor importancia de la que en realidad pueda tener el acto que nos ocupa, máxime cuando, sea lo que fuere, pronto se ha de revelar en el curso natural de los acontecimientos.

Los diarios de París nos traen el texto del discurso pronunciado por el emperador en Marsella. Está concebido en términos muy pacíficos, como ya nos los anunció el telégrafo; pero lejos de recordar en él la desconfianza extraña hacia Francia de que se quejó en Lyon, S. M. I. dice, entre otras, estas palabras:

«Trabajemos con todas nuestras fuerzas en desarrollar los recursos de nuestro país: los trabajos de la paz tienen a mis ojos coronas tan bellas como los laureles.»

Este deseo (el del progreso), esta aspiración hacia todo lo que es noble y útil, no pueden disminuir hoy que las circunstancias son más favorables y que la tranquilidad es el voto de todo el mundo.»

Se nos figura exequioso hacer comentario alguno acerca del juicio que de las circunstancias actuales emite el soberano de nuestro vecino imperio. Decir que desconoce el estado actual, sería además de una insensatez hacerle una injuria. ¿Cómo, pues, han de interpretarse sus públicas manifestaciones? Creemos que hoy nadie desconoce lo que real y verdaderamente significan.

Todas las noticias que se reciben de Italia tienden a confirmar el supuesto de que el general Lamoriciere se retirará con el grueso de sus tropas a Ancona. La reunión de aquellas con las de que, al decir del telégrafo, dispone todavía el rey de Nápoles, le proporcionaría el medio de cambiar el plan de campaña. Sin embargo, debe advertirse que el ejército invasor sardo es muy numeroso, y de consiguiente, que la única perspectiva del ilustre general francés se presenta con las probabilidades de una gloriosa derrota. Dentro de las fortalezas de la plaza susodicha la cosa cambiará de aspecto, sobre todo si las potencias europeas dan pruebas de mirar con la justicia que reclama la causa del Soberano Pontífice, víctima de las más infames asechanzas, y contra cuya autoridad como soberano temporal no ha audecido causa alguna de queja

en el deber de decir, os agradecemos la atención y el resultado; y si por inspiración propia, cosa que no os negaremos—que capaz sois de tenerla,—no os lo agradeceremos menos, y con nosotros os lo estimarán igualmente los padres de familia y la juventud misma, que ya andaba un tanto escandalizada al ver tal profusión en el vicio y el descaño con que por do quiera zumbaban tan peligrosas avispas.

Buen ánimo, pues, para esta empresa y otras del mismo jaez. Haced oídos de mercader, como el vulgo suele decir, a los que lo contrario os aconsejen; que esos de seguro que no os quieren bien, ni se interesan gran cosa que digamos por la vindicta pública.

Dado este primer paso con las avispas, espantad a los zánganos. Nosotros os aplaudiremos con la sinceridad que nos es propia, y al fin, valga mucho ó poco, deseó ó no importancia, lo escrito escrito se queda; y más vale que cuando se lea se lean cosas agradables, que censuras amargas.

Pasad si gustais por los alrededores de la Puerta de Toledo—entre otros parajes—y vereis qué robusta es la juventud que allí se ocupa en tomar el sol, ó la sombra, cuando Febo tiene otros quehaceres que el de calentar a los tomareros.

De noche no es fácil puntualizar a qué se dedica esa juventud tan desocupada de día.

¿Harán política, como ahora se dice?

A propósito de política. La semana que concluye se ha hecho y no poca en Madrid. Garibaldi ha corrido, es decir, su nombre y circunstancias han corrido de boca en boca, a favor de lo cual es ya para nosotros casi un ente imaginario.

Todos saben—según aseguran—el pormenor de su figura; y como no convienen las noticias entre sí, resulta que para nosotros es alto, bajo, grueso, delgado, ligero, sesudo, festivo, tético, casado... íbamos a decir soltero también, en lo cual no hubiéramos sido exactos, porque tiempo hace leímos en un periódico que su recién desposada, usando de la libertad según la entendía, sin duda, había determinado no participar de las glorias de su esposo, e ídese a dar un paseo en compañía de uno de los allegados al mismo.

Alguno que otro lance sangriento ha ocurrido

el enemigo que, después de afligirlo y humillarlo, pretende despojarle de los dominios que posee en virtud de un derecho tan sagrado, por lo menos, y no es poco conceder, como el mayor de cualquier otro monarca.

El *Constitutionnel* ha declarado terminantemente que atacando el gobierno piomontés al de Roma, introduciéndose con miras hostiles en los Estados Pontificios, violaba el derecho de gentes. Consumado un acto de tal naturaleza, ¿es posible, habrá quien pueda suponer, que las potencias cuya existencia no tiene otra base que el respeto de ese mismo derecho—hollado al tratarse de Roma, miren con indiferencia un mal de cuyas consecuencias no han de librarse mañana? Pronto responderán los hechos, llevando al ánimo del jefe supremo de la Iglesia el consuelo y la reparación de los agravios que hoy causan sus tribulaciones. Abrigamos esta esperanza que el cielo realizará.

En Nápoles había dos comités revolucionarios: uno compuesto de amigos de Mazzini, y otro de anexionistas piomonteses. Garibaldi ha disuelto uno á poco de su entrada en aquella capital, y se supone sea el primero, por haberse aclamado en ella á Victor Manuel rey de Italia. De todos modos, como indicio de la armonía que reina entre los revolucionarios italianos, es dato que conviene tener presente para más adelante.

Se habla de una nota del conde de Rechberg á los representantes de Austria en las cortes extranjeras, donde se dice que el gobierno de Viena no obedece á ningún sentimiento de malevolencia contra Francia al reconciliarse con Rusia. Sin duda será para estrechar más y más las buenas relaciones que entre ambos imperios resultaron de la paz de Villafranca.

La asamblea unitaria alemana de Cobourg ha terminado sus sesiones. En el momento en que los jefes se retiraban á sus casas, después de haber discutido acerca del mejor medio de constituir una Alemania única e indivisible, en las calles de Francfort se tocaba generala para impedir que los soldados del contingente prusiano y los del austríaco se acercaran fraternalmente con sus respectivas bayonetas ¡Oh poder del patriotismo federal!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL REINO.

París 11 de Setiembre.

Con fechas del 7 y de ayer escribí á V. comunicándole noticias que se me han dado por buen conducto respecto de haberse entendido España, Francia, Inglaterra y Prusia, sobre el modo de mejorar la aflictiva y cada día más apurada situación de la desgraciada república de Méjico. Hoy lo vuelvo á hacer con el único objeto de remitir á V. el adjunto papel, que he cortado de un periódico de esta capital, en el que hallará confirmadas mis noticias. Así verá V. cómo le cumplí mi promesa de informarle puntualmente de todo lo que pueda averiguar acerca de un asunto que tanto interesa á nuestra patria y á los muchos amigos y paisanos

también en la presente semana, sobre los cuales entienden los tribunales, que seguramente no harán esperar su fallo acerca de unos hechos demasiado tristes y lamentables, pero que por desgracia acontecen con harta frecuencia.

Las obras de la villa signen, sin que podamos determinar, por ser empresa superior á nuestra provision, hasta cuando seguirán; y no porque se emprendan algunas nuevas, sino porque las que se emprendieron tiempos atrás parece que imitan á los artistas del Circo de Price en eso de hacer siempre lo mismo, cuando lo mismo le parece á mucha gente que se hallan todos los días.

Véase, por ejemplo, la fuente de la Red de San Luis. No citamos la plazuela de Cervantes y sus alrededores, por no desconsolar más al inspirado manco de Lepanto.

Ahora parece que se piensa en una gran reforma del paseo de Recoletos proyectada hace tiempo, y cuyo coste será—según se dice—el de unos 10 millones de reales próximamente.

Lo aplaudimos, y más sí al mismo tiempo, y aunque no cuesten tanto, se construyen en los sitios que señala para tal objeto el admirable plano de ensanche de Madrid del Sr. Castro unas casitas cómodas, limpias y baratas, para que la gente proletaria no tenga que vivir en agujeros altos y malos sales; ó un hospitalito donde pueda pasar una de esas grandes enfermedades que suelen afligirla y que no le es dado sostener en sus enfermizos hogares.

Nosotros siempre estamos por mejoras, y mejoras son en efecto las que hemos apuntado. Ahora toca á los que están llamados á hacerlo determinar cuál de las apuntadas es más urgente.

Espere, pues, con la boca abierta y calladito, como aquel corderito del cuento, por lo mismo que al buen callar llaman Sancho, y que palabra dicha espera á la por decir, y basta y sobra de esto.

En los teatros signen los aprestos para la campaña anunciada. Hoy rompe el fuego el del *Príncipe* y no tardará en hacerlo el del *Circo*, de cuya inauguración procuraremos enterar á los lectores.

En el de la *Zarzuela*, que, como es sabido, ya entró días hace en campaña, se ha representado por primera vez *La hija del regimiento*, traducción

que tienen comprometida su existencia y sus fortunas en dicha república.

El citado periódico dice así:

«Las noticias de Méjico no carecen de interés. Se anuncia como cierta una mediación europea en los embrollados negocios de esta república. Francia, España, Inglaterra y Prusia se han entendido para imponer á los dos partidos beligerantes un armisticio de seis meses, y un llamamiento al sufragio de la nación para la constitución definitiva del gobierno. Los Estados Unidos quedan fuera de este convenio; sus simpatías están siempre en favor de Juárez. Pero ¿cómo hacer triunfar este otro *enfant terrible* de la república mejicana? Esta es la cuestión. Interin se espera una solución, unos cuantos buques de guerra de la marina federal van á cruzar delante de Veracruz. Un parte telegráfico, recibido esta noche de Nueva-Orleans, manifiesta por otro lado que el vapor *Pocahontas* fondea en este puerto con partes del ministro de Estado de la Unión americana. El hecho es que el gabinete de Washington quiere vigilar de cerca la acción de España que tiene que dirigir reclamaciones á Juárez, protegido de los norte-americanos, y que podría muy bien apoyarlos á cañonazos.»

Espejismo. Bajo este título se lee en un periódico inglés:

«El fenómeno del espejismo ha causado gran asombro días pasados en Atsler (Irlanda), y á muchas personas cerca de Berry. Creíase ver muchos buques que bogaban por los ríos, en una línea de muchas millas de extensión. Muchos de estos buques parecían estar anclados muy cerca de una fortaleza construida sobre un peñasco. La atmósfera estaba tan serena, y los buques, por efecto del espejismo, parecían hallarse tan próximos uno á otro, que se distinguía á los marineros ejecutando en las cuerdas las maniobras náuticas.»

Aurora boreal. Se ha observado en París en la madrugada del 7, poco antes de rayar el día, una magnífica aurora boreal, al norte del horizonte. El cielo apareció completamente rojo, y de vez en cuando se dibujaban en el fondo rayos blanquecinos de luz á manera de abanico.

Devota augusta. Leemos en el *Courrier de l'Ésère*: «A la mañana siguiente de la llegada del emperador de los franceses á Grenoble, en el momento en que daban las seis en el reloj de San Andrés bajaba precipitadamente por la escalera interior de la prefectura una señora joven, de exterior sencillo y modesto, echado el velo verde de su sombrero redondo. Al poner el pie en el umbral de la puerta, miró á todos lados como indecisa sobre la dirección que debía tomar, mas al fin se resolvió y desapareció por la callejuela detrás de San Andrés. Entró en la iglesia, sacó su devocionario, y oyó, en medio de las pocas personas que había, y con el mayor recogimiento, la misa rezada que acababa de empezar. Concluida, hizo la señal de la cruz y salió del templo. Recorrió en seguida rápidamente varias calles del mismo barrio, y volvió á entrar en la prefectura por la puerta por donde había salido.»

«¿Quién era esa señora, que así iba tan de mañana á rezar á Dios con tanta piedad y devoción, que así se abandonaba sola con tal confianza en medio de una población que apenas conocía?»

«No es difícil adivinarlo. Era la emperatriz Eugenia.»

Censo de población. Después de la guerra de Crimea, el emperador de Rusia mandó hacer un censo de la población: este trabajo, terminado actualmente, da el resultado que sigue:

El número de habitantes se eleva á 65 millones, de los cuales 33 pertenecen al sexo masculino y 35 al femenino. La clase media, los labriegos y siervos llegan á 21 millones. La Siberia y los pue-

de la ópera de Donizetti, ya conocida, lo cual nos evita entrar en detalles acerca de su argumento. Diremos únicamente algo sobre la ejecución.

La hija del regimiento fué puesta en escena y vestida con esmero é inteligencia, cosa que es preciso reconocer y reconocemos con gusto.

La Sra. Ramos, que—dicho sea de paso—es importante adquisición para este teatro, alcanzó merecidos aplausos. Aunque su gracia no es mucha para caracterizar cumplidamente la parte de protagonista, ni de gran volumen su voz, sabe cantar y canta con sentimiento, produciendo algunas veces verdadero entusiasmo en el público.

El Sr. Salas tiene muy buen deseo, y trabaja cuanto puede por agradar en el papel de Sulpicio. Por lo general se aparta algo de la verdad, pero tiene momentos muy felices.

Del Sr. Saleas nada decimos; ya se anunció que estaba el público, y ciertamente que lo estaba, pues el público todo sabe por experiencia que canta más y que es infinitamente mejor su voz.

El Sr. Arderius desempeñó su parte con acierto.

La señorita Lesen, que de propósito citamos la última por la escasa importancia de su papel, y por lo poco airoso de este, consiguió sin embargo revestirlo de la conveniente dignidad, causando además grata impresión en lo poco que canta.

También el actor encargado del insignificante papel de administrador de la marquesa supo darle su verdadero colorido.

La concurrencia en la noche del estreno y en las siguientes ha sido grande y escogida.

La verdad es que así debe ser, porque el conjunto es bueno, y merece que se vea más de una vez.

Damos la enhorabuena al Sr. Salas por su excelente elección, y le deseamos que siga todo el año con el mismo acierto. En este caso no seremos los últimos en aplaudirle, aunque por la templanza de nuestro carácter no seremos tampoco nunca los primeros en la censura, dado caso que hubiese méritos para ella.

Punto, y hasta otro día, si hay tiempo y lugar.

P. ELICES.

bles nómadas componen próximamente 4 millones de almas. La nobleza y las clases privilegiadas no reúnen en suma más que 900,000 almas.

Huele á queso. Corre la voz de que M. Robbins, agricultor residente en el estado de Wisconsin, está haciendo actualmente, con la intención de presentarlo y obtener el premio en la próxima exposición de agricultura de aquel Estado, un queso que pesa mil quinientas libras; es decir, quince quintales.

Aun no hemos visto ese queso, y ya nos parece que ha de ser de bola.

EL REINO.

MADRID 15 DE SETIEMBRE DE 1860.

La nueva actitud que ha tomado el vecino imperio en la cuestión de Italia, haciendo que se retire de Turin el embajador francés, y enviando numerosos refuerzos á Roma, hace reflexionar al menos inclinado á pararse en el exámen de estos asuntos. Verdad es que en ellos hay grande exposición á abandonar á conjeturas y apreciaciones erróneas, encontrándonos lejos del teatro en donde se verifican esos sucesos, sin conocer con exactitud los móviles de cada una de las potencias que intervienen en ellos, y expuestos á que de un momento á otro surjan complicaciones imprevistas, hechos inesperados y hasta improbables, que destruyan en un instante nuestros cálculos y suposiciones. Pero á pesar de esto, y en cuanto cabe discurrir por un terreno tan resbaladizo con peligro de caer cuando menos se piensa, debemos decir que en nuestro juicio la cuestión de Roma ofrece una nueva faz, de suma gravedad é importancia.

Alguno podría quizá sostener, y en verdad no con falta de fundamento, que el emperador de los franceses, que sembró vientos hace poco tiempo, empieza ya á recoger tempestades. Sus proyectos de liberalización y de unitarismo italiano van produciendo sus naturales frutos, se van desenvolviendo paulatina y extensamente, y lo que es peor, amenazan volverse contra su más poderoso auxiliar, contra aquel que imprimió en ellos, en virtud de su poderosa iniciativa, su primero y capital movimiento. Era difícil presumir que cuando Luis Napoleon combatía en Magenta y Solferino en favor de la libertad y de la unidad italiana, cuando decía que la Francia solo se movía para defender una idea, pensase que más tarde tendría quizá que arrepentirse de esa heroica resolución, antes de haberse agregado al territorio francés Saboya y Niza. Sin embargo, otros políticos que no

verá—hemos sido testigos. Cuando la lean los actores, si la lean, sabrán que decimos verdad aunque variásemos el sitio de la escena, y verdad decimos también asegurando que no pudimos distinguirlos lo bastante para llegar á conocerlos.

Las once de la noche del miércoles serian cuando acertamos á pasar por San Isidro, á cuyo pórtico nos pegamos como una estatua, al entrever una dama de gentil figura, que un tanto impaciente, al parecer, se apoyaba, cubierta la faz, en una de las columnas del mismo. Ni siquiera reparé en nosotros, que nos dispusimos á no perderla de vista.

Más que curiosidad, nos movió á ello un deseo generoso.

Veinte minutos habían trascurrido, cuando vimos llegarse á la dama un hombre que la habló de un modo descoratés hasta parecer grosero.

La dama le dejó decir, y luego exclamó desentendiéndose de todo con cierta violencia:

—Tres noches he venido por recoger mis cartas, y ni V. ni las cartas llegaron.

Un insulto de mal género fué la contestación del caballero.

—Cada vez me convenzo más de que he hecho por V. lo que no merecía, repuso ella; pero, en fin, V. me ofreció mis escritos y los espero.

Las dos palabras que él pronunció en seguida, fueron indignas hasta parecer infames. Creemos que á fuerza de osadía pretendía olvidar alguna acción de mal género que en mengua de la dama hubiese cometido.

Verdad que no lo veíamos; pero estamos tentados por decir que la sentimos palidecer de indignación.

Nada contestó ella; alzó el velo, dejando asomar dos ojos oscuros y brillantes sobre su faz descolorida y delicada; después llevó á los labios un silbatito, al parecer de plata, con el que dejó oír un sonido agudo. A muy poco llegó un coche y no de plaza.

—Es V. un miserable á quien desprecio; dijo, y subió al coche, que partió en seguida.

El, esto es, el miserable, soltó una carejada como para probar que no tiene corazón. Por lo demás, nos pareció excelente su figura. Su fealdad, por lo tanto, no se distingue á primera vista.

En cambio el alma debe ser horriblemente fea.

pasaban en el mundo por previsores profundos y atinados, profetizaron entonces lo que había de suceder, mostrando la experiencia de ahora que sus pronósticos no estaban destituidos de fundamento.

La revolución italiana, desenvolviéndose lógicamente hasta su completo triunfo, no solo ha derribado de sus tronos á los soberanos de Parma, Toscana, Módena y Nápoles, sino que ahora dirige sus tiros contra el de Roma, cabeza visible de la Iglesia y del catolicismo. Mañana tocará su vez á los dominios italianos del Austria, y entonces, cuando estalle la conflagración europea que amenaza, nos acordaremos de la alianza del imperio y del Piamonte contra el Austria, principio de ella y su reconocido y brillante prólogo.

Las últimas noticias recibidas hasta ahora ofrecen, sin embargo, un lado consolador, que nosotros aceptamos con placer. Ya no es solo el Padre Santo, abandonado á sus débiles fuerzas, el que ha de combatir contra los ejércitos piamonteses. Todas las probabilidades, en vista de la actitud novísima de la Francia, nos inclinan á pensar que el emperador no se limitará á manifestar su desagrado obligando á su embajador á retirarse de Turin. Parece lo natural que arrepentido de las consecuencias que han producido sus anteriores actos, visto el fracaso de su aceptable idea de dar unidad á la Italia por medio de una confederación, y contemplando el abismo que había abierto ante sus pies, el emperador haya decidido adoptar una marcha más conforme con el papel verdadero que debe representar en Europa, y que, después de contener la ambición de Cerdeña en sus límites naturales, se consagre á desvanecer otros peligros que á nuestro juicio la amenazan dentro y fuera de su territorio.

Á quien conozca la política insidiosa, egoísta y vengativa de Inglaterra, no se le ocultará que, según todos los indicios, su oculta mano anda en todo esto. No es posible que haya sufrido con paciencia los ultrajes que su diplomacia ha experimentado hace algún tiempo, sin conseguir un solo triunfo mientras la francesa campeaba orgullosa y sin rival por toda Europa. Ya desde la guerra de Crimea quedó en mal lugar Inglaterra, puesto que ni sus fuerzas como potencia militar ni su habilidad en la paz pudieron competir con la del emperador. En la campaña pasada de Italia, Francia hizo lo que debiera haber hecho su rival, la sustituyó por completo, y como consecuencia natural de esta iniciativa de acción, que suponía más libertad y desembarazo, sacó también mayores ventajas, apropiándose territorios que antes pertenecían al Piamonte, y estrechando sus vínculos con Austria, la antigua aliada de Inglaterra.

Es por tanto imposible que esta sufriera en silencio esos desaires, y que no se aprestara á recuperar su perdida influencia y su crédito en la política europea. Y como estas ocasiones nunca faltan, y la que le ha ofrecido la reciente guerra de Italia reúne las condiciones necesarias para satisfacer plenamente sus deseos, parece lo más probable que si los últimos sucesos que se han verificado en Italia no son obra exclusivamente suya, al menos le cabe en ellos la parte principal. Las razones que nos obligan á expresarnos así son muy óbvias. Inglaterra paga todas sus deudas al emperador presentándolo ahora como principal causante de los males que en la península se deploran, lo pone en contradicción con sus anteriores actos si se decide á defender al Papa, ó en caso contrario lo indispone con el catolicismo francés y con los sentimientos religiosos de una gran parte de Europa. Al mismo tiempo puede encontrar una compensación en Sicilia, que la consuele de la anexión de Saboya y Niza, obligando á Luis Napoleón á que rompa de una vez su silencio y se lance á una guerra continental, y acaso acaso lisonjándose, en vista de la coalición que en concepto de algunos han formado las potencias del Norte, de ser la primera que mire cara á cara al coloso francés, desafiándolo y excitándolo á una guerra sangrienta y porfiada, que no aprobarán sin duda muchos de los súbditos franceses.

Sea de esto lo que fuere, el hecho indudable y fausto es que la cuestión de Roma aparece ya bajo otro aspecto. El emperador de los franceses puede hacer ahora mucho bien ó mucho mal. Creemos que se decidirá por lo primero, y que se aprovechará de los medios que la Providencia ha puesto en su mano para borrar de un modo glorioso los que muchos han calificado de peligrosos errores. ¡Ojalá que así sea y que el Señor ilumine su inteligencia! ¡Ojalá que en vez de destructor, lo convierta en defensor del catolicismo!

El secretario de la redacción, F. del Castillo.

Recordarán los lectores de EL REINO los tres artículos que escribimos el 6, 7, y 8 del corriente mes, para probar las siguientes concretas proposiciones:

1.ª Que la verdadera deuda flotante en 1.º de Agosto eran los 1,077 millones que decía EL REINO, y no los 747 que aseguraba el gobierno.

2.ª Que el decreto de 26 del mismo Agosto había derogado la ley de 1851 y la de presupuestos de 1860, en cuanto establecen un *máximum* para la deuda flotante.

3.ª Que no existe la necesaria conformidad y armonía entre la Caja de depósitos y el Tesoro, si nos atenemos á los datos oficiales de una y otra dependencia del Estado.

Sin pueril presunción, creíamos sumamente difícil, si no imposible, ver contestados victoriosamente nuestros argumentos, porque las verdades aritméticas no tienen satisfactoria respuesta.

EL DIA, sin embargo, ofreció contestarnos, y al cabo de ocho días nos dirige el breve artículo que en otro lugar insertamos.

Nuestros lectores juzgarán ahora con entero conocimiento de causa si EL REINO estaba ó no equivocado en sus juicios. EL DIA pasa por alto las graves cuestiones sostenidas y probadas por EL REINO. Ahí está el artículo de nuestro colega. Compárese con los nuestros. No podíamos aspirar á mayor satisfacción que á ver confirmadas ó eludidas por EL DIA esas cuestiones que tanto importan al país, como que afectan á la administración de su fortuna.

¿Será tan benévolo nuestro colega que en justa deferencia inserte nuestros tres últimos artículos, para que sus lectores los comparen y juzguen, como ha hecho EL REINO con los dos artículos de EL DIA?

Nada más que esto queremos, y nos sometemos gustosos al fallo del público, aunque EL DIA diga que en la generalidad es poco entendido.

Pero hay una coincidencia notable, y es la de haber esperado EL DIA á que la Gaceta publicase el estado de la deuda flotante respectivo á Agosto, apareciendo hoy el artículo de nuestro colega *semi-oficial* y el documento oficial de que vamos á hacernos cargo.

Segue en aumento, como tenemos antes manifestado, la deuda flotante.

La Gaceta dice que importa esta deuda en 1.º de Setiembre la crecida suma de OCHOCIENTOS CINCUENTA Y UN MILLONES.

Á esta cantidad deberán aumentarse las entregas que la Caja de depósitos ha hecho al Tesoro en Agosto, las cuales exceden de 79 millones de reales, más los 200 millones de la subasta de 15 de Marzo, que la ley (no EL REINO) dicen que son deuda flotante.

Si nos es permitido, pues, rectificar las cantidades de la Gaceta, deduciremos que la deuda flotante en 1.º de Setiembre, según nuestro modo de ver, de acuerdo con las prescripciones de la legislación vigente, no son los 851 millones, sino los siguientes:

Table with 2 columns: Description of debt items and Amount. Includes 'Deuda flotante según el estado oficial', 'Entregas líquidas de la Caja de depósitos al Tesoro en Agosto', 'Billetes de la subasta de 15 de Marzo', and 'Verdadera deuda flotante en 1.º de Setiembre'.

Estos guarismos no necesitan comentarios. De ellos queremos entresacar el saldo que en el propio día 1.º de Setiembre resulta á favor de la Caja de depósitos, ó sea la suma que el Tesoro le debe.

Consiste este saldo, según el estado que publica la Gaceta de hoy, en... 815.539,276-51

Suplementos de Agosto... 79.068,375-50

Total débito del Tesoro á la Caja en 1.º de Setiembre... 892.427,851-81

Tampoco esta última partida necesita comentarios; pero aunque los necesitara, no los haría hoy EL REINO, por consideraciones de patriotismo que sabrán apreciar todas las personas sensatas. EL REINO jamás será el último cuando se trate de atender consideraciones de esa clase.

Vemos, pues, que la contabilidad de ambos establecimientos sigue siendo la misma.

El Tesoro se carga con un mes de atraso de las sumas de dinero que la Caja le entrega, y aun así son notabilísimas las diferencias que se advierten en el mes de Julio.

Table with 2 columns: Description of transactions and Amount. Includes 'Dice la Caja que entregó al Tesoro', 'Confiesa el Tesoro que ha recibido', and 'Diferencia'.

Table with 2 columns: Description of transactions and Amount. Includes 'Dice la Caja que devolvió al Tesoro', 'Confiesa el Tesoro que le entregó', and 'Diferencia'.

Esta es la contabilidad que continuamos viendo en la Caja de depósitos y en el Tesoro, respecto á los fondos que mutuamente se entregan.

Por lo demás, EL DIA hace indicaciones que oportunamente apreciaremos con presencia de los documentos oficiales. Nos referimos al resultado que presenta la liquidación del presupuesto de 1859. Como nadie la ha visto, porque aun no se ha publicado, y es un secreto que nuestro sagaz colega ha logrado descubrir, según dice, no queremos hacer públicos secretos que luego puedan carecer de la debida exactitud. El tribunal de Cuentas nos dirá á su tiempo la verdadera liquidación del presupuesto de 1859.

Según la variación de formas que EL DIA ha guardado en su segundo artículo, que hoy trasladamos íntegro á nuestras columnas y que es tan diferente del anterior, aunque algo todavía pudiera modificarse, se nos figura que andando el tiempo hemos de entendernos, y que su buen juicio llegará á decirle francamente que EL REINO tiene razón en sus apreciaciones sobre nuestra actual situación económica.

El secretario de la redacción, F. del Castillo.

En dos artículos de EL HORIZONTE de hoy se alude á EL REINO de un modo más ó menos intencional, más ó menos injusto. La causa de estas alusiones de nuestro apreciable colega es la manifestación que hemos hecho recientemente con motivo de sus últimos artículos y en cumplimiento de un deber sagrado.

EL HORIZONTE recomienda á todos los que no piensan como él la calma que se necesita en las gravísimas circunstancias por que atraviesa Europa, el juicio recto, desapasionado y severo que hace falta para evitar los peligros y combatir las tempestades que amenazan.

No somos nosotros de los que necesitan, gracias á Dios, esas recomendaciones. Pero como no queremos dejar en manera alguna de corresponder á la fina atención del periódico que nos trata de evolucionarios, y según el cual hemos llamado inútilmente á las puertas del vicalvarismo, remitimos á nuestro próximo número la contestación que merecen sus alusiones.

Nosotros, que no somos de los que se apasionan ni de los que se despeñan cuando se trata de cosa alguna que toque al porvenir del Trono, de la dinastía y de las instituciones, podríamos contestar ahora mismo á nuestro apreciable colega con la calma y la serenidad de juicio que exige en todos los casos y que tan bien sienta indudablemente á los hombres que aspiran á pasar por medianamente formales. Podríase creer, sin embargo, que esta precipitación excluía esa calma y esa serenidad de que no queremos prescindir por ninguna consideración del mundo, y para evitar hasta esta sospecha (que no podría menos de ser injusta) dilatamos unas cuantas horas la exposición de lo que tenemos que decir.

Sirva esto de satisfacción á EL HORIZONTE para que no crea bajo ningún concepto que dejamos de recoger el guante que nos arroja.

El secretario de la redacción, F. del Castillo.

EXCURSION DE SS. MM. Á VARIAS PROVINCIAS.

Según las noticias que ayer se han recibido de Palma de Mallorca, SS. MM. eran objeto de las más entrañables muestras de afecto y cariño.

De todos los puntos de la isla llegaban comisiones solicitando el honor de que SS. MM. los visitasen, y nuestra augusta Reina ha prometido recorrer algunos.

Esto hará que la marcha de los augustos viajeros á Barcelona se demore por uno ó dos días, los cuales emplearán, á no dudarlo, los habitantes de aquella ciudad, en completar los preparativos de las fiestas que con han resuelto celebrar la llegada de nuestros Reyes.

Hé aquí el parte telegráfico que publica hoy la Gaceta.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Palma 13 por la tarde.—El presidente del Consejo de ministros al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«SS. MM. la Reina y el Rey y toda su real familia continúan sin novedad en su importante salud. Las reales personas harán una excursión á los pueblos más importantes de la isla, con el fin de corresponder al vivísimo entusiasmo de los habitantes. Desde el desembarco de SS. MM. y AA. están siendo el objeto de una continua ovación.»

Leemos en La Iberia de hoy:

«La pregunta que ayer hicimos sobre la interpretación que se da al artículo de EL HORIZONTE, no iba dirigida á este periódico, sino á EL REINO; no comprendemos, pues, cómo EL REINO acusa por ella á su cofrade, que en su artículo del otro día y en el de ayer, aunque habla del Trono, no nombra á la régia persona que le ocupa, y que nada tiene que ver con la interpretación que se dé á sus palabras.»

No necesitamos llamar la atención del público hacia la solicitud con que La Iberia sale indirectamente en defensa de EL HORIZONTE. Debemos, sin embargo, decir que la especie contenida en el pá-

rafo que antecede es completamente inexacta. En comprobación insertamos otra vez íntegros al pie de estas líneas los párrafos de La Iberia. Dicen así: «El artículo de EL HORIZONTE, que copiamos en nuestro número de ayer, ha producido una verdadera tempestad en el campo de la situación: todos los periódicos ministeriales truncan contra él; todos le anatematizan como si se atacase á uno de sus ídolos; y sin embargo, en todo el artículo no hay el nombre de un unionista, no está siquiera el nombre de la union servil. ¿A quién han creído los unionistas que son aplicables las palabras de aquel artículo?»

Desearíamos saberlo para no pecar de ligeros. Los ministeriales, que son tan entendidos, nos darán la clave para entenderlo.

¿Quiere servirse decirnos el órgano de los puros dónde se dirige á EL REINO en los párrafos que anteceden?»

Resumiendo nuestro apreciable colega La España la opinión de la prensa acerca de los artículos de EL HORIZONTE, que han alcanzado estos días tan triste celebridad, concluye con los siguientes renglones:

«No podemos atribuir la repentina é inesperada actitud de nuestro colega más que á un error que lamentamos sinceramente. Si esta observación es grave, si hemos visto con claridad la tendencia revolucionaria de esos artículos, díganlo las apreciaciones que en su favor hacen los periódicos representantes de la idea revolucionaria, y la acogida que nuestra protesta y la de nuestro apreciable colega EL REINO han encontrado en todas las fracciones del partido conservador. No hemos procedido ni con impremeditación ni con injusticia.»

Según los diarios ministeriales que se han ocupado en este asunto, ignoran lo que haya de cierto acerca de la entrevista de S. M. nuestra Reina con el emperador Napoleón, anunciada y afirmada por un periódico de Barcelona, de que dimos noticia á los lectores.

Habiendo dicho EL HORIZONTE que la union liberal es la rémora, el gran obstáculo que se presenta al cumplimiento del sagrado é imperioso deber del libre ejercicio de las instituciones, que es la noble, la legítima aspiración de los españoles amantes de la Constitución, del orden y del engrandecimiento de la patria, añade EL CLAMOR PÚBLICO las líneas que siguen:

«Nuestro colega se equivoca en tres cosas, á saber: la primera, en llamar union liberal á la que solo merece el título de union servil; la segunda, en considerarla como un obstáculo, cuando con su sistema va pronto á operar un milagro en nuestra patria; la tercera en llamarla rémora, siendo así que nos hace á todos caminar más de prisa de lo que quisiéramos.»

Poco nos importa, dice EL CLAMOR PÚBLICO, que EL DIARIO ESPAÑOL, personalizando las cuestiones, ataque ó no al Sr. Luna, á quien no conocemos; pero estamos seguros de que le colmará de elogios si, en vez de haberse declarado contra el gobierno del duque de Tetuan, hubiera dicho que este era el primer capitán del siglo, el Pitt de la España vicalvarista, y el redentor de nuestra patria.

Todavía puede que cambie de opinión nuestro colega, y se decida á honrar con el título de distinguido y desinteresado publicista al Sr. Luna. Todo puede esperarse de un periódico que después de haber sostenido y aclamado al duque de Valencia mientras estuvo en el mando, le ataca y anatematiza ahora que se encuentra caído.

De seguro que el mismo general O'Donnell no esperaba encontrar el más brioso y decidido paladin de su causa en el periódico que con tanta efusión saludó el advenimiento del general Narvaez cuando este último subió por encima del primero á la presidencia del Consejo de ministros.

Dice EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

«Mucho nos hemos alegrado de conocer, por un despacho telegráfico que publicamos en su lugar correspondiente, la conducta seguida en Nápoles por el embajador de España.»

Según el telegrama, no solo el marqués de Lema, sino todo el personal de la embajada se trasladó con S. M. á Gaeta, dando la norma á los demás embajadores.

Este digno proceder del Sr. Bermúdez de Castro le habrá aumentado, no solo la estimación de Francisco II, á quien es deudor de tantas mercedes, sino la de todos los amantes del derecho y de la justicia.

Y por qué los diarios ministeriales, que sabían y dijeron lo hecho por los representantes de Austria, Prusia y Rusia, han callado este noble rasgo del de España?»

«Sería ignorancia, modestia ó miedo?»

Haciéndose cargo La España del artículo que publicó ayer EL HORIZONTE encaminado á explicar el del miércoles, de que dimos noticia á los lectores, dice lo siguiente:

«Nuestro colega no destruye fundamentalmente sus aseveraciones, por más que atenúa la gravedad de algunas. Era, por desgracia, demasiado dogmático el tono en que EL HORIZONTE ha creído deber consignar sus doctrinas, para que al día siguiente pudiera ser lógica una rectificación. Por nuestra parte, seguimos creyendo que el partido moderado no puede aceptar tales principios, sin que por eso pretendamos imponer á EL HORIZONTE los nuestros. Creemos que dentro del partido moderado no se hallarán muchas individualidades que sostengan en la caída del Trono de Nápoles hay explicación ni enseñanza para los reyes, ni venganza de pueblo alguno indignado.»

Uno de nuestros colegas tiene entendido que se ha aumentado en 6,000 duros el sueldo que disfruta el intendente de la Habana.

Economías al presupuesto de gastos.

La pensión de 4,000 rs. anuales que S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Sebastian se dignó señalar á una viuda ó huérfano de oficial muerto en acción de guerra durante la gloriosa campaña de África, ha recaído en la Sra. Doña María del Pilar Castillo, viuda con un hijo, del capitán de cazadores de Baza D. Federico Pellicer y Reus; y aun cuando la pensión fué concedida por S. A. R. en 21 de Enero este año, mandó que se abonase á dicha viuda esta pensión desde el día 30 de Noviembre del año último, en que aconteció la desgraciada muerte de su esposo.

La Época designaba anteanoche al general Alessandri para la capitánía general de Filipinas.

Otro periódico indica ayer para aquel cargo al general Lara, y otro al general O'Donnell (D. Enríque).

Hé aquí el artículo de EL DIA á que nos referimos en otro lugar de este número:

DEUDA FLOTANTE.

«No negaremos que EL REINO usa muchas veces, no siempre, el lenguaje mesurado y decoroso que debe emplearse en las polémicas periodísticas. Esaga el favor de confesar que EL DIA no olvida en sus artículos las prescripciones de la urbanidad y del decoro.

Dicho esto, que conviene, para no emplear en el debate sobre cuestiones de forma palabras que solo sirven para causar fastidio á los lectores, vamos á ocuparnos muy brevemente, lo más brevemente que nos sea posible, de los tres nuevos artículos que sobre deuda flotante ha publicado EL REINO en sus números de 6, 7 y 8 del presente.

Casi todo lo que en ellos dice nuestro colega lo manifestó en los tres artículos que anteriormente escribimos sobre el mismo asunto, y que fueron completa y victoriosamente refutados por EL DIA. Poco, muy poco nuevo ha dicho EL REINO; y francamente, este poco no es lo que más puede satisfacer á nuestro entendido compañero.

No sabemos á qué conduce el empeño que EL REINO manifiesta por sostener y probar que la deuda flotante en 1.º de Agosto alcanzaba grandes proporciones, ni por qué para conseguirlo vuelve á insistir en que el estado que se ha publicado por el Tesoro se añadan las sumas entregadas por la Caja de depósitos en Julio, y los 200 millones de billetes del presupuesto extraordinario.

Verdad es, nadie lo niega, el gobierno lo ha dicho, que el Tesoro no necesita de los grandes fondos de que hoy dispone para las atenciones del servicio del presupuesto; pero no es menos cierto que no pueda evitar que el público tenga confianza en la solvencia del Estado, que no está en su mano cerrar las puertas de la Caja de depósitos, cada día más concurrida por los imponentes que vienen á demostrar con su confianza la que les inspira la gestión actual de la Hacienda, y que si bien en su pasado una deuda crecida por este concepto, mayor de lo que desearia y necesita, posee también en sus cajas medios proporcionalmente más superiores á los que en otros tiempos ha tenido á su disposición.

De esta manera se explica la confianza del público, que en estas materias, no lo negará EL REINO, sabe mucho más que todos los periódicos, por entendidos que sean. En los tiempos queridos de EL REINO, para una deuda flotante de 500 millones, solo había 100 millones escasos en caja; hoy yá una deuda flotante de 900, hay 500 en caja y picos muy respetables, que con el favor de Dios, vendrán á aumentar estas crecidas existencias, y esotrogo y satisfacción de los acreedores del Tesoro.

Comprenderíamos perfectamente que EL REINO, viendo acrecentarse tanto las imposiciones en la Caja de depósitos, aconsejase al gobierno la baja del interés de las mismas, medidas que tendiesen á evitar que fluyeran tantos fondos á dicho establecimiento, ó indicara medios para la inversión provechosa de una parte más ó menos grande de las hoy excesivas existencias de las cajas del Tesoro. Esta discusión sería tal vez conveniente y digna de personas entendidas en cuestiones económicas, si las inspiraciones del patriotismo, teniendo en cuenta el estado actual de Europa, no aconsejaban que en semejantes circunstancias se dejen disponibles en el Tesoro medios superabundantes para hacer frente á toda clase de eventualidades. Pero sabiendo que lo que ha pasado no ha podido evitarse, que lo que el gobierno ha conseguido es altamente honroso y conveniente para el Estado, venir á sembrar alarmas, á difundir sospechas, á originar temores, esto, permitámonos EL REINO, aparte de lo inexacto, no tiene mucho de patriótico.

Hay una cosa muy grave, que no tiene una explicación de buen género. Cegado sin duda por la pasión, nuestro colega, para atacar al Sr. Salaverría, de cualquiera manera, con cualquiera clase de armas, dice que desde Enero á Abril se emitieron 300 millones de reales en deuda flotante, además de las crecidísimas sumas recibidas de la Caja de depósitos. ¿Qué ha querido decir al publicar esto? Si quería hacerle saber la verdad, ¿por qué no le ha dicho que en aquellos cuatro meses, cuando sosteníamos la guerra de África, las emisiones de los valores de la deuda flotante y las entregas de la Caja de depósitos ascendieron á 453 millones, y la Caja los valores recogidos y lo devuelto á la Caja en dicho período de tiempo importaron 411 millones, no habiendo por consiguiente sino un aumento de 42 millones de reales?—El buen parecer y la buena fe aconsejaban este camino, y sentimos que no haya querido seguirle EL REINO. ¡Desgraciada oposición la que tales medios emplea!

No volveremos á hablar de las diferencias de contabilidad que se observan entre el Tesoro y la Caja general de depósitos. Lo que al público le importa es que los fondos del Estado no se malversen, que estén bien guardados, y ni quiere ni puede ocuparse de materias que la generalidad no entiende, y de cuestiones de forma que á nada conducen. Repetiremos, sin embargo, que el sistema que ahora se sigue, y que no puede variarse de este cambia el método actual de publicación de estadísticas, es el mismo que está en práctica desde 1852, y que es lastima que hasta el día no se les haya ocurrido su reforma á los hombres de EL REINO, quienes, si no estamos equivocados, han ocupado altos puestos en la administración central de la Hacienda.

Respecto á los 200 millones de billetes, EL REINO debe agradecernos que no repitamos lo que hasta la saciedad se ha dicho en el particular. Nuestro colega es entendido, y solo la ignorancia puede empeñarse en sostener que aquellos valores constituyen parte de la deuda flotante.

EL REINO, no sabemos por qué, se ha olvidado porque le aseguramos que nuestra Hacienda se hallaba en un estado inmejorable. Pues no le hemos dicho sino la verdad, y en prueba de compañerismo y buena amistad vamos á revelar un secreto que hemos conseguido sorprender: el presupuesto ordinario de 1859 se liquidó definitivamente con una diferencia de 80,000 duros, á pesar de haberse pagado 70 millones de reales por los armamentos motivados por la guerra de Italia, con una admirable conformidad entre sus resultados y las apreciaciones del actual ministro de Hacienda, sin más recursos que los de las rentas y ramos que EL REINO conoce, sin un solo real de operaciones de crédito ni de fondos extraordinarios. ¡Y el presupuesto de 1859 subió á 1,800 millones! Esto habla muy alto en favor del Sr. Salaverría. Enyo habla muy y probado, niega EL REINO, aunque los considera eclipsados. ¡Párecenos, y sea dicho en paz, que en todo esto no hay otro eclipse que el que nos priva de la clara inteligencia de EL REINO.»

En EL UNIVERSAL de hoy leemos lo siguiente: «Ha sido conducido á prisión, por vía de apremio, nuestro amigo el Sr. Avella, vecino de Logroño.

Este señor, propietario y dueño del café de la Amistad en dicha ciudad, ha comprado al Estado varias fincas procedentes de corporaciones civiles, de las que ha pagado primeros plazos; advirtiéndose de muchas de ellas no está en posesión, á raíz de saltas de incidencias que han ocurrido antes y después de los remates.

El Sr. Avella viene gestionando desde Febrero último la rebaja de cargas fijas que tienen contra sí 16 fincas, rematadas también, y aunque

Ya era hora. Ya se ha aprobado por el ayuntamiento el plano de la fachada de la casa que ha de construirse en la calle de Carretas, núm. 3. Tiempo es ya de que se tomara medida tan esperada y por la cual desaparecerá la fealdad que presentaba la entrada de una calle tan céntrica y concurrida.

Riña y herida. Pasaba ayer por la calle de Peregrinos un muchacho cargado con un saco de sal. Acercósele otro y le dijo algunas palabras que aquel tomó por insulto. Contestó agríamente, fué replicado, y de las palabras vinieron ambos á los hechos. El de la sal tiró el saco al suelo y dió dos puñetazos al agresor, pero este remató su agresión tirando de una navaja é hiriendo al otro, de una puñalada en el muslo. Los dos contendientes han sido presos en el acto.

Artista. El Sr. D. Luis Gualtieri, profesor de pintura y dibujo, ha resuelto fijar su residencia en Madrid.

Hemera de armas curiosas. Van á trasportarse desde la fundición de Sevilla al Museo de artillería de Madrid:

Una culebrina de á 7 del siglo XVI. Un cañón de á 18 de la misma época. Uno id. de á 16 del reinado de Felipe III. Un hermoso cañón de á 21.

Parte de un apostolado que se fundió en tiempo de Felipe V.

Una pieza inglesa de á 12 de muy curiosa labor, fundada en el siglo XVI.

Un cañón cochinchino de á 16 con inscripción incrustada en plata. Otro id. id. id. Cuatro cañones de á 2 id. id. Tres cañones de hierro forjado.

Columnas urinarias. Habiéndose negado á firmar la escritura de contrato el que tenía la concesión para colocar veinte columnas urinarias en diferentes puntos de la población, por haberle parecido demasiado exigentes las condiciones que se le imponían, ha quedado sin efecto aquella concesión. Con este motivo parece que se va á ocupar seriamente de este asunto el ayuntamiento, adoptando uno de los varios modelos que existen ya colocados de semejantes aparatos.

DE ESPECTÁCULOS. Circo de Price. Animado por demás estuvo anoche este local; pero no fué la novedad del espectáculo lo que le dió esta animación. Con motivo de asistir los embajadores marroquines, la concurrencia era un poco mayor: un cuarto de hora hacía que se había empezado la función, cuando estalló una tormenta, y un copioso aguacero vino á convertir en un verdadero lago aquel local: todos abrían sus paraguas, y cada cual procuraba retirarse hacia el lado que menos agua caía; pero como el techo se cala igualmente por todas partes, el público tomó el partido de retirarse, y concluyó la función, resultando que pagó una cosa que no vió.

Si cuando se construyen edificios-barracas, como el de que hablamos, se reconociesen por personas competentes, cuidarían estas de que reuniesen las circunstancias necesarias de solidez y comodidad en todas sus partes, y no se expondría al público á sufrir molestias y chascos como el de anoche. Mientras tanto podrá decir el empresario: ¿á mí qué se me da, si siempre gano?

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. La fiesta de los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, San Rogelio, San Cornelio y San Cipriano, mártires.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de monjas de San Pascual, donde concluye la novena de la Virgen de la Zarza, predicando por la mañana en la misa mayor D. Juan Fernandez, y en los ejercicios de la tarde D. Juan Abdón.

Se celebrarán funciones al Cristo de la Fé, en San Sebastián; á Jesus Nazareno, en San Pedro; á la Virgen de la Soledad, en San Ginés; á la de los Dolores, en los Servitas y Arrepentidas, y á Nuestra Señora de la Salud, en San Juan de Dios.

Termina la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio del Olivar. Termina también la novena de la Virgen de la Soledad, en Loreto, y continuará la de San Francisco de Asís en su capilla de la V. O. T.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 14.

Table with 3 columns: Article name, Reales vellón arroba, Cuartos libra. Items include Carne de vaca, Id. de carnero, Id. de ternera, Tocino añejo, Jamon, Aceite, Vino, Pan de dos libras, Garbanzos, Judias, Arroz, Lentijas, Carbon, Jabon, Patatas.

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 14.

Table with 2 columns: Grain name, Price. Items include Trigo, Cebada, Algarrobas.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del día 14 de Setiembre de 1860.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado 47-50 c.; á plazo, 47-70, 75, 80, 90 c. y 48 fin corriente vol. Titulos del 3 por 100 diferido, publicado, 39-90; no publicado, 39-50; á plazo, 39-90 c., 40-05, 15 y 10, á fin cor. vol.; 40 y 40-30 á fin próx. vol. Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 26 p. Idem de segunda id., no publicado, 21. Idem del personal, no publicado, 13-50. Acciones de carreteras.—Emision de 1.º de Abril de 1850 de á 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 96 p.

Idem de 1.º de Junio de 1851 de á 2,000 rs., no publicado, 95-50 p. Idem de 31 de Agosto de 1852 de á 2,000 rs., no publicado, 93-75 p. Idem de 1.º de Julio de 1856 de á 2,000 rs., no publicado, 94-50 p. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, no publicado, 93 p. Idem del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 3 por 100 anual, no publicado, 108 p. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, no publicado, 93 p. Acciones del Banco de España, id., 199 p.

CAMBIO. Londres á 90 dias fecha, 50-60. Paris á 3 dias vista, 5-25.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRINCEPE. A las ocho y media de la noche.—El monarca cenobita, drama en tres actos y en verso, original.—La gracia del Betis, baile.—Herir por los mismos filos, sainete.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho y media de la noche.—La hija del regimiento. ELÍSEO MADRILEÑO. Gran jardín de recreo en el paseo de Recoletos.—Mañana domingo, á las seis de la tarde, función de baile y de las últimas exposiciones de cuadros disolventes.

PLAZA DE TOROS. En la tarde del lunes se verificará (si el tiempo no lo impide) la décima cuarta media corrida. Se lidiarán tres toros de D. Agustín Salido, procedentes de la antigua ganadería de D. Gaspar Muñoz de Moral de Calatrava, y tres de D. Vicente Martínez, procedentes de la de Moralzarzal, de Colmenar Viejo.

Lidiadores. Picadores.—Joaquín Coyto (Charpa) y Francisco Calderon, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco pueda exigirse que salgan otros.

Espadas.—Julian Casas, Antonio Sanchez (el Tato) y José Antonio Suarez, nuevo en esta plaza.

za, á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros. Sobresaliente de espadas.—Mariano Anton, sin perjuicio de banderillar los toros que le correspondan. La corrida empezará á las cuatro y media en punto.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cerca principal; en las librerías de Moro, Puerta del Sol; en la Americana y en la de Bailly-Bailliere, calle del Principe, y Publicidad, Pasaje de Mathieu.

PROVINCIA: En todas las librerías y administraciones de correos. ULTRAMAR: Habana, D. Benito G. Tánago; Obispo, 96.—Santiago de Cuba, D. Juan Laugier.—Manila, D. Manuel Ramirez.—Guaymas, D. Amaran Martinez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Jacinto Gasco.—Santa Cruz de Tenerife, D. Jacinto Jimeno.

EXTRANJERO: Paris, Mr. Lafitte Baillier y Compañía, 29, rue de la Banque.—Mr. Lejolyet, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pita.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with 5 columns: Period, Madrid, Provincias, Ultramar, Extranjero. Rows for 12 months, 3 months, 6 months.

Por lo no firmado, El secretario de la redaccion, F. del Castillo.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA. Madrid, 1860.—Imp. de M. Tello, calle de Hita, 5.

PRECIO FIJO. Cajas finas para dulces, de concha, nácar y metales, imitaciones, maderas etc. etc., por mayor y menor. Confitería de Fernandez, Clayel, 13, frente á la plaza de Bilbao. F. 1-1 (P. C.)

GRAN FABRICA DE PERFUMERIA Y JABONERIA FINAS. DEMARSON-CHETELAT Y CIA. 71, RUE SAINT-MARTIN, PARIS. CASA FUNDADA EN 1815. Includes medals from 1819, 1839, 1855, 1849, 1844 and text about industrial awards.

ACEITE DE HIGADO FRESCO de BACALAO de HOGG. Casa HOGG, calle Castiglione, 2, Paris, Mencion honorable. Includes image of a bottle and text about cod liver oil benefits.

Uno de los ramos mas interesantes de la ciencia médica puesto al alcance DE TODA CLASE DE PERSONAS. Tratado práctico de las enfermedades urinarias y de todas las dolencias que tienen relación con ellas, en el hombre y la mujer. 7.ª edición, un volumen de 900 páginas, enriquecido con 312 figuras de anatomía.

LA REVUE DES SCIENCES MANIFIESTA LOS RESULTADOS DE L'EAU DE MARIE. Compuesta solo de vegetales, conserva y regenera el cabello, é impide su caída y descolorido. Emite un olor de perfume y antipielar, le comunica suavidad, ternura y broncez.

PILULE DEHAUT. Creamos deber recordar al público que la grande superioridad de las píldoras de Dehaut sobre todos los demás remedios purgativos, depende de las circunstancias siguientes: 1.º De su composición. No contienen absolutamente nada que sustancias vegetales, y el análisis químico no podría descubrir en ellas el mas mínimo vestigio de materia mineral ó perjudicial á la salud.

PRIMERA DENTICION DE LOS NIÑOS JARABE DEL DTOR. DELABARRE, caballero de la Legion de Honor y médico de los hospitales de Paris. Usado en fricciones sobre las encías fué la salida de los dientes y previene las convulsiones que en peligro ponen á la infancia.

CARBONES BARATOS. A precios sumamente baratos y nunca conocidos en esta corte, se ha abierto al público un vasto depósito de toda clase de carbones ingleses y de coke, para todos los usos. Proceden de las mejores minas inglesas de Newcastle, y se vende por cuenta de sus compañías. El depósito: en las inmediaciones de la estacion del ferro-carril de Madrid á Zaragoza y Alicante.

EN EL VERANO, LOS CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLONIAL conservan su dureza, brillo y buen sabor; siendo tan fino su molido y tan compacta su pasta, resisten al calor sin ablandarse ni alterarse. Se cortan y pesan las tabletas con una máquina especial, sin que las toque la mano del hombre. Se puede visitar la fábrica sin tarjeta. Las clases son invariables. 400 puntos de venta. Depósito central, EN MADRID, MONTERA, 16. Se manda á provincias.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA, DE LAS VIAS URINARIAS Y ENFERMEDADES CONTAGIOSAS, curadas con el JARABE DE BLAYN, de RETONOS DE ABETO. Al bálsamo de Tolu, el único prescrito por los mejores médicos de Paris, 5 frs. y 8 frs. la botella.—Blayn, farmacéutico en Paris, 7, rue du Marché Saint Honoré. Gripe, catarros, constipados, irritaciones del pecho, curados por la PASTA Y EL JARABE DE RETONOS DE ABETO. Blayn, farmacéutico, 7, rue du Marché Saint Honoré, en Paris, 1 fr. 50 la caja. Venitas por mayor, Exposicion extranjera en Madrid, calle Mayor, núm. 10. Por menor á 40 y 24 rs. el jarabe, y 8 rs. la pasta en casa de Calderon, calle del Principe, núm. 12; Collantes, plazuela del Angel, 7, y Moreno Miguel, Arenal, 6. En las provincias, en casa de los corresponsales de la Exposicion extranjera. (A.—1646.)

SERVICIOS MARITIMOS DE LAS MENSAJERIAS IMPERIALES. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. Transporte de viajeros y mercancías.—Línea rapidísima, única directa de Valencia á Marsella.

BOLOS DE CUBEBA LECHELLE CON TANATO DE HIERRO muy superiores á la copaiba. Únicos eficaces para curar en pocos dias, en cualquier período que sea, sin temor de recaída, las enfermedades contagiosas, recientes, antiguas y crónicas. LECHELE, en Paris, rue Lamartine, 35, y en las farmacias de todos los países.—Madrid: Caldecou, Collantes y de V. Moreno Miguel, Arenal, 6. (A.) ó nueva gerencia para lavativas é inyecciones de chorro continuo, elástico sin émbolo ni resortes y sin necesidad de estopa, cuero ni corcho. Su forma es muy bonita, sencillo su mecanismo y su precio muy módico. Casa de M. NAUDINAT, inventor, rue de la Cité, 49, en Paris.—En Madrid, Exposicion Extranjera, calle Mayor, número 10. (A. 4580) DICIONARIO de Agricultura práctica y Economía rural. Existen aun ejemplares de esta útil é impor-